

SOCIEDAD DE NACIONES

II

El descrédito

Si existiese en el corazón de Europa un tribunal que juzgase en nombre de Dios a las naciones y monarcas, y previniese las guerras y revoluciones, este tribunal sería la obra maestra de la perfección social. Esta idea emitió en París, a raíz del Terror, Chateaubriand, idea que por iniciativa de Wilson, después del reciente diluvio de sangre, dió origen a la Sociedad de Naciones.

Ya se habrá advertido lo que enseña el ilustre publicista: para que ese tribunal sea la obra maestra de la perfección social, es menester que juzgue no al tenor de códigos inspirados en la heterodoxia, cualquiera que sea su forma, sino que juzgue precisamente en nombre de Dios, principio absoluto de toda justicia y por consiguiente fuente y origen de toda ley y derecho así natural como positivo.

Este principio fundamental, axiomático, que sienta como base de deliberación, no siendo común a todos habrá de ser controvertido en el seno de la Sociedad de Naciones. Forman parte de ella Japón, China, Turquía, Pérsia, cuyo Dios no es el Dios de las naciones de Europa y América. El Dios de Budha, de Confucio, de Zoroastro, de Mahoma, no es el Dios de los cristianos. Y porque no lo es, queda ya al descubierto la frágil constitución de una Sociedad donde se reúnen criterios tan encontrados como los que inspira el Evangelio de las naciones europeas y americanas, el Talmud y el Alcorán de los turcos, el Ta-hio de los chinos, el Zen-avesta de los persas y el Tri-pitaka de los japoneses. Por más que, reducida al silencio la ficción, los componentes de la Sociedad estén animados de los más generosos deseos, imposible será que criterios tan contrapuestos dejen de manifestarse en el examen de múltiples cuestiones sometidas a su estudio y resolución.

Negar que algún día las cuestiones religiosas puedan comprometer la paz del mundo sería suprimir la Historia y desconocer la

influencia intrínseca de las ideas religiosas en la constitución y gobierno de los pueblos. Siendo esa la verdad, ¿cómo van a ponerse de acuerdo aquellos cuyo Dios es el Nirwana del budhismo, la Razón suprema de los confucianos, el Dualismo, mazdeista de los persas, el Dios no mesiánico y el Alá de los turcos, con los del Dios del Evangelio?

Esa falta de concordia acrecentará sin duda las dificultades inherentes al régimen de la Sociedad, débil de suyo en sus comienzos como toda obra humana.

No sería bien, no obstante, que desmayásemos. Porque sea débil, guardémonos mucho de afirmar que sea inútil, que está en pleno y decisivo fracaso. No se olvide que las grandes obras para su consolidación requieren el concurso del tiempo; y que las buenas han de probar que son tales en el crisol de la contrariedad. Precisamente porque está en crisis, deber es a todos común tratarla con la mayor solicitud, tanto por lo que es en sí como porque puede ser campo de operaciones donde se elabore y consuma la tan suspirada Unidad católica; allí donde, por otra parte, podremos atraer a las naciones infieles, gracias a la perfección, a la suma perfección de nuestras doctrinas y a la fuerza irresistible del buen ejemplo.

Pero ¡ay! que no es ese tan solo el motivo de su debilidad. El fuego de la discordia prendió también entre los que forman parte de un mismo rebaño y atendían las voces de un solo pastor. La idea de reforma que acarician siempre que se relaja la disciplina varones ilustres por su santidad, extravió a tantos de nuestros hermanos y de tal manera que mantiene aún dividida a la gran familia europea y americana, nacidas para la unidad a que les está llamando a grandes voces el deber de propagar la civilización por todos los confines de la tierra. Hermanos nuestros son, queridísimos hermanos nuestros son, para cuya concordia forzoso

será extremar todos los recursos que pueda sugerir el ardor del celo más vigilante.

Un día fué Crocio, otro Leibnitz, otro Bossuet, y tantos en días menos remotos que tomaron a pecho la reconciliación de las iglesias cristianas, el retorno al Señor, de tantas almas que manos alevés le arrebataron. Adoremus su providencia, cuyos altísimos e inescrutables designios no habían señalado aún la hora de la concordia. Pero al acatarlos reverentemente no dejemos de laborar oportuna e importunamente para el logro del sublime ideal. Quizás sería hoy el día de recoger el fruto de tantos afanes. Quizás hoy la buena semilla, prendiendo en tierra fertilizada por ríos de sangre humana, rendiría los mejores frutos. Momento tan propicio no le hubo jamás. Los destrozos humeantes de ayer y la perspectiva de otros mayores que se dibuja en el horizonte de las naciones civilizadas, tiene predispuestos los ánimos para la reconciliación. Aprovecharlo, pues, es un deber y una necesidad. Un cambio de táctica quizás, en que predomine la acción sobre la discusión facilitaría el desenlace. Los apologistas de la religión católica en defensa del dogma han obrado prodigios de erudición histórica y de ciencia teológica y escrituraria. Puede decirse sin exageración que han agotado la materia. Cuatro siglos de discusión, pues, son ya demasiados para dejar convencidos a los hombres de buena fe. No; no es tiempo de palabras sino de obras. La unidad católica antes que obra de la Dogmática lo será de la Moral; mas que conquista de la Retórica habrá de serlo de la Ética.

Pueblos cristianos que habitáis el antiguo y el nuevo continente: pueblos hermanos: si en la Sociedad de Naciones os constituyerais en alianza para dar solución católica a los problemas sometidos a vuestra deliberación, indefectiblemente que el resultado final de vuestra unidad de conducta sería la unidad de creencia.

El que hace la verdad, dice un oráculo que no puede engañarnos, viene a la luz. Es decir: quien vendrá a la luz de la verdad, a la luz de la fé será el que hace, el que obra, no el que habla. Aquel que obra como católico, la gracia de Dios le hará católico.

El corazón oprimido por el recuerdo de pasados males, el corazón inquieto, desasosegado ante la perspectiva de males futuros; el corazón lacerado, profundamente lacerado por el dolor de ver tantas almas fuera del centro de unidad, único camino de salvación, se ensancha al considerar lo que podría influir la alianza de naciones cristianas en el seno de la Sociedad, para dar solución cabal al gran problema en que están interesados el cielo y la tierra.

¿Conocéis el noble empeño de Musolini para el arreglo de la cuestión por excelencia, la cuestión romana? por más que se la llame exclusivamente italiana, las naciones cristianas aliadas, ansiosas de que las negociaciones en curso surtan el efecto apetecido, pondrán en juego los resortes de la diplomacia, no para intrigar pérfidamente, sino para que tales esfuerzos se vean coronados por el más brillante éxito. ¿Véis la irrupción imponente de la nueva barbarie, juramentada para acabar con la organización cristiana de la sociedad? los aliados se constituirán en cruzada permanente, y se juramentarán asimismo para desbaratar el diabólico proyecto. ¿Habéis oído a los comisarios francés y español asegurar la paz en la zona marroquí para toda la presente generación? la alianza, deseosa de que la paz sea para la generación presente y las futuras tomará bajo sus auspicios la resolución del problema de Tanger para que sea de manera que no pueda dar lugar a nuevas incursiones tanto de pertrechos de guerra como de gentes sediciosas; y caso de incumplimiento de los acuerdos que se adoptaren, los aliados con todo el poder de sus formalidades escuadradas, con toda la fuerza de sus invencibles ejércitos aplastarán al que osare contravenirlos. ¿Véis el bolchevismo, enemigo de herencias y propiedades, como con instinto certero se afana por derribar todos los tronos, sus naturales enemigos? los aliados cristianos, cualquiera que sea la forma de su gobierno, situándose en esfera superior a los intereses secundarios y preocupaciones del momento, contemplarán sin enojo ni recelo el restablecimiento prudente de las monarquías europeas, sin oponer veto ninguno a aquellas cuyos esfuerzos, dada su proximidad al vol-

cán comunista, habrán de ser mayores y por consiguiente más estimables. ¿Véis el fascismo, viva personificación de la restauración social presente, en lucha abierta implacable a muerte, con el satánico bolchevismo? la alianza lejos de crearle dificultades, locas y suicidas con ánimo de que desfallezca, colaborará discretamente en la consolidación de tan magna obra. ¿No véis como el extremo Oriente se agita en terribles convulsiones, a la postre para hundirse más y más en las sombras de la superstición y de la muerte? la alianza cristiana ejerciendo el deber de tutoría que le impone el precepto fundamental del amor al prójimo, sin el cual, sino es nocivo, es fragmentario, incompleto el derecho de gentes, arbitrará los medios para imponer silencio y asegurar el régimen que mejor convenga a su progreso y bienestar. ¿Visteis como Colidge para oponer un dique al furor inquietante de los armamentos invitó al mundo a la conferencia del desarme? la conferencia de los aliados cristianos, inmensamente superior a la tripartita, atenta a su excelsa misión de asegurar la paz y propagar la civilización, sabrá precisar sus razonables proporciones, luego de estudiar el arduo problema en sus aspectos económico, político y moral. ¿No os apena haber visto en Armenia, ahora en Méjico, como un cesarismo cruel se irroga atribuciones ajenas al poder civil? la alianza repetirá al gobierno lo que los Papas en otras edades decían a los reyes y emperadores: sahemos que abusáis de vuestra autoridad: la alianza espera una rectificación sino queréis incurrir en su desagradado.

No hay duda ninguna que si fuese esa la regla de conducta de las naciones cristianas en la Sociedad de Naciones, estaba asegurada la Unidad; porque si no actuase de este modo obraría la verdad, y el que obra la verdad, según queda dicho, vendrá a la luz o sea a la unidad.

Cuán ruin y miserable sea la obra de la ficción en el seno de la Sociedad ante la grandeza de sus designios no hay para que ponderarlo. Sino lo dejase al descubierto el vivo contraste de las ideas, lo conseguiría la siguiente última consideración: la moral de Confucio impone a sus secuaces el precepto de la sinceridad y la buena fe; la moral de Rudha, copiando el Decálogo, dice: no mentarás; la moral de Zoroastro afirma que la mentira acarrea la desgracia. Digan ahora aquellos cuya moral, no obstante de proclamarse heraldos de la Civilización y el Derecho, desciende, por la ficción, un punto más bajo que la de ciertas naciones incivili-

zadas, digan ahora si es que el rumor no les ahoga la voz, digan si es procedente, si es correcto, si es atinado o no su modo de proceder.

La vida de la Sociedad de Naciones, en conclusión, depende de la elevación de sus miras, de la rectitud de sus procedimientos. Serán rectos sus procedimientos si el criterio que los informa no le inspira el Talmud ni el Alcorán, sino el código de justicia universal y eterno que se llama Evangelio. El Evangelio, no obstante las diferencias de interpretación, es reconocido por las naciones de Europa y América. Luego esas naciones al constituirse en bloque que las haga árbitros de los destinos del mundo, por la acción ordenada al triunfo de la verdad, exenta de ficción, convertirá la Sociedad de Naciones en Sociedad de Naciones cristianas, hoy, para ser mañana Sociedad de Naciones católicas. Ordenado al triunfo de la verdad, sin ficción, decimos, porque solo la verdad puede acrecentar su crédito; el crédito la acción; la acción su vida. Y al contrario la ficción, elaborará su descrédito; el descrédito la inacción; la inacción su muerte.

Sobrábale razón a Sokal, representante de Polonia, indignado ante la ficción, para advertir a los asambleístas de Ginebra la tendencia morbosa de la Sociedad.

Juan SOLANAS, pbro.

LA SIDRA

(Conclusión)

Sidra espumosa

Esta sidra, tan solicitada por muchos consumidores, se caracteriza porque al destapar las botellas donde se encierra salta el tapón con violencia y el líquido forma espuma abundante, a semejanza del vino de champagne.

Esta sidra se prepara trasegando los mostos, antes de su primera fermentación, a un tonel lleno del gas sulfuroso desprendido de la combustión del azufre o de las pajuelas, o mejor aún que contenga cierta cantidad de alcohol, para que la acción del gas o la del líquido, según los casos, haga que el mosto no fermente y pueda a los seis o siete días embotellarse, tapando las botellas con buenos corchos introducidos a presión y sujetos con alambre.

En esta forma el mosto citado fermenta dentro de las botellas, que deben ser muy resistentes.

Según Chesnón, se obtiene también sidra espumosa de excelente calidad y fácil conservación embotellándola después de la fermentación lenta, y añadiéndola en el momento de practicar la operación

cierta cantidad de agua y 6 a 7 gramos de azúcar cande por litro.

La sidra puede ya beberse inmediatamente después de la segunda fermentación, si bien todavía desprende mucho ácido carbónico y es bastante indigesta. Algunos cosecheros la dejan durante tres o cuatro meses después de la fermentación, hasta que haya adquirido sabor ligeramente amargo, o a veces ácido y picante, y siempre algo aromático.

Generales

Ultimamente estuvo en Madrid nuestro ilustre amigo el ex-Director General de los Registros don Julio Fournier quien aprovechó su estancia en la Corte para gestionar la favorable resolución de varios asuntos de interés para esta provincia.

En Llagostera, el día 27 de Octubre último contrajo matrimonio con la bella señorita Montserrat Tarré de distinguida familia de aquella localidad nuestro muy querido amigo de Bordils el joven don Joaquín Martí.

A los nuevos esposos deseamos toda suerte de felicidades y enviamos nuestra cordial enhorabuena a sus respectivas familias.

Ha sido muy sentido el fallecimiento de doña Lola Albert de Carolá ocurrido en Verges días pasados.

El acto de conducir el cadáver a su última morada constituyó una gran manifestación de duelo en la que se evidenció la estimación de que disfrutaban en aquella comarca las familias Albert y Carolá.

Al esposo de la finada, a su padre don Narciso Albert, al tío del mismo don Francisco Albert, y a la demás familia enviamos nuestro sincero pésame

El dignísimo Ingeniero Jefe de Obras Públicas de esta provincia don Federico Moreno ha dispuesto el estudio de lo solicitado por el vecindario de San Andrés del Terri, ferferente al puente de la carretera de Medinà a Cornellà del Terri, en aquel término municipal.

El miércoles último, en la iglesia parroquial del Clot, de Barcelona, tuvo lugar la bendición de la bandera del Circulo de Unión Patriótica del Camp de l'Arpa, actuando de padrinos la señorita Maria Teresa Milans del Bosch y nuestro ilustre amigo el ex-diputado a Cortes don Luis Pons y Tusquets, quien pronunció un discurso de elevados tonos patrióticos, analizando varios hechos políticos anteriores al golpe de Estado, y elogió la obra de regeneración nacional del Marqués de Estella.

Glosó el Jefe del Gobierno algunos conceptos del discurso del señor Pons y Tusquets, diciendo que aquel movimiento maurista a que se refería y otros acontecimientos, no habían sido más que escalones para llegar a esto de hoy.

Dicen de Portbou que ha llamado la atención que durante dos días un aeroplano que llevaba la dirección sur a norte, al llegar sobre aquella ciudad haya dado la vuelta completa, volviendo a emprender la dirección de procedencia.

Créese será debido a desorientación del aeronauta por culpa de la espesa niebla reinante estos días.

Hasta el día 15 del corriente mes se admitirán en el Ministerio de Fomento y Jefatura de Obras Públicas proposiciones para optar a la subasta de las obras de la carretera de servicio del Puerto de Rosas, cuyo presupuesto asciende a 95.704'15 pesetas, debiendo quedar terminadas en el plazo de 8 meses a contar de la fecha del comienzo de las obras, y siendo la fianza provisional de 2,871'42 pesetas.

Imp. Vda. M. Llach — GERONA

ANTICUÍSIMA FARMACIA CARRERAS
 BORDILS. — (PROVINCIA DE GERONA)
 Fundada por D. F. Carreras el año 1868

EXCELENTE MEDICINA (en forma de un copón, 1868) y para el dolor de cabeza (1871)

Ceototónico Carreras.—Las bronquitis, aun las más crónicas, se curan admirablemente con este preparado. Y con este y nuestro Digestivo, usados como indica el prospecto que acompaña a cada frasco, se han curado muchos casos de los pulmones y de la garganta, algunos ya visitados, y muchos de ellos ya curados, es decir, en el tercer período de la enfermedad.

Digestivo Carreras.—Aunque es el más moderno de nuestros preparados su consumo supera ya al de todos los demás. Por sus efectos verdaderamente admirables, ha logrado ser llamado maravilloso por los enfermos que lo han usado.

Es el mejor remedio para las enfermedades del estómago, hígado, e intestinos. Cura admirablemente el estreñimiento habitual, sin purgantes, laxantes ni lavativas. Es además, un magnífico preservativo de las infecciones intestinales. Es también un precioso depurativo para combatir las enfermedades herpéticas.

Regenerador Carreras.—Por su sabor agradable y por sus efectos rápidos y seguros, es el mejor reconstituyente conocido. Indispensable a los niños en su crecimiento; a las jóvenes en su desarrollo para regularizar y hacer mejores los efectos de los períodos; a las mujeres encintas y a las que crían, para el mejor desarrollo de los hijos y evitar a las madres los vómitos y otras molestias del embarazo. Y es, sobre todo, admirable el efecto que produce, en los viejos, y en los agotados por los vicios o por el exceso de trabajo mental o físico.

Antidrenmático Carreras.—No solamente es un excelente remedio del reumatismo articular, muscular, y de la cefalalgia, es además, un gran preservativo de la epilepsia, y junto con nuestro Regenerador, mejora de tal modo a los que han sufrido ataques apoplecticos, que muchos de ellos han recobrado la fuerza y agilidad perdidas, e incluso la facilidad de expresión. Ilustrado a saber con la misma claridad de antes del ataque.

Jarabe de la Dentición Carreras.—Con este Jarabe y nuestro Digestivo se salvan todos los niños en el período de la dentición. Es el mejor preservativo de caries de 1500 años, que con este tratamiento se ha logrado una disminución de la caries en la dentición infantil, que hace dos años no se veía en una sola criatura en el año último, es de 1936, solo hubo ocho dentaduras, todas de adultos.

Precios: 2 pesetas Botella.

Jarabe de la Dentición Carreras.—Con este Jarabe y nuestro Digestivo se salvan todos los niños en el período de la dentición. Es el mejor preservativo de caries de 1500 años, que con este tratamiento se ha logrado una disminución de la caries en la dentición infantil, que hace dos años no se veía en una sola criatura en el año último, es de 1936, solo hubo ocho dentaduras, todas de adultos.

Precios: 3 pesetas Botella.

Depositarior.—Madrid, Dr. Abas, Argensola, 10. — Barcelona, Casa Segala, Riu de la Flores, 14. — Perpetua Truda, E. Salvador, 123. — Zaragoza, Señora de la Cruz, 10. — Valencia, Dr. Abas, Argensola, 10. — Sevilla, Dr. Abas, Argensola, 10. — Murcia, Dr. Abas, Argensola, 10. — Cádiz, Dr. Abas, Argensola, 10. — Almería, Dr. Abas, Argensola, 10. — Granada, Dr. Abas, Argensola, 10. — Málaga, Dr. Abas, Argensola, 10. — Jerez, Dr. Abas, Argensola, 10. — Huelva, Dr. Abas, Argensola, 10. — Badajoz, Dr. Abas, Argensola, 10. — Cáceres, Dr. Abas, Argensola, 10. — Salamanca, Dr. Abas, Argensola, 10. — Valladolid, Dr. Abas, Argensola, 10. — Burgos, Dr. Abas, Argensola, 10. — León, Dr. Abas, Argensola, 10. — Asturias, Dr. Abas, Argensola, 10. — Cantabria, Dr. Abas, Argensola, 10. — País Vasco, Dr. Abas, Argensola, 10. — Aragón, Dr. Abas, Argensola, 10. — Cataluña, Dr. Abas, Argensola, 10. — Galicia, Dr. Abas, Argensola, 10. — Castilla-La Mancha, Dr. Abas, Argensola, 10. — Castilla y León, Dr. Abas, Argensola, 10. — Extremadura, Dr. Abas, Argensola, 10. — Andalucía, Dr. Abas, Argensola, 10. — Canarias, Dr. Abas, Argensola, 10. — Ceuta, Dr. Abas, Argensola, 10. — Melilla, Dr. Abas, Argensola, 10. — GIBRALTAR, Dr. Abas, Argensola, 10. — AGENTES GENEBALES.

Para Cuba: D. Vicente Bosch, Pradós, 77, Habana.
Para Porto Rico: D. Salvador B. Jaime Real, "Las Novecenas", - San Juan.